

Texto- I Juan 2:2; Hebreos 9:23-28

Título- La redención particular

Proposición- Cristo murió para redimir a todo aquel que el Padre ha escogido para salvación.

Intro- Mientras estudiamos lo que creemos como iglesia, ahora nos encontramos estudiando específicamente las doctrinas de la gracia. Dije al principio que no uso tanto el término calvinismo, pero estos son lo que normalmente se llaman los 5 puntos de calvinismo, aunque reconocemos que no son puntos de Calvino, sino simplemente lo que la Biblia enseña.

Yo estaba escuchando un mensaje de un predicador escocés la semana pasada, y él cuenta la historia de que Dios le salvó a sus 19 años, y estaba en una iglesia bautista. Después de 2 años se acercó con los ancianos de su iglesia y les dijo que había encontrado algo maravilloso en la Biblia. Ellos le preguntaron, “¿qué es, qué encontraste?” Y él dijo, “yo encontré que, antes de que yo escogí a Dios, Él me escogió a mí.” Y uno de los ancianos le dijo, un poco molesto y enojado, “esto es calvinismo.” Y este predicador dijo que nunca había escuchado esta palabra en su vida, y por eso, muy inocentemente le dijo, “no, lo encontré en Romanos 8.”

Este es el punto- no estoy predicando estos mensajes para debatir ni argumentar, o para defender una posición teológica. Estas verdades están en la Biblia. Y si una persona cree en la Biblia, debería creer en estas doctrinas. Estoy predicando estos mensajes para recordarnos a nosotros que hemos estudiado esta doctrina antes de lo que creemos, y para enseñar a las personas nuevas lo que la Biblia enseña- todo para que glorifiquemos a Dios más, para que nos maravillemos mucho más de quién es Dios. Porque toda esta doctrina nunca debería llevarnos a solamente tener más conocimiento y jactarnos de lo que creemos, sino esta doctrina debería llevarnos a los pies de Cristo en humildad, maravillándonos de que Dios nos ha salvado.

Entonces, continuamos en nuestro estudio de lo que creemos con lo que es normalmente el punto más difícil para la gente cuando llega a las doctrinas de la gracia- la redención particular. Hace algunas semanas empezamos este estudio con el hecho de que Dios es absolutamente soberano sobre todas las cosas, incluyendo la salvación. El ser humano, por otro lado, es completamente depravado y totalmente corrupto en cada parte, sin la capacidad ni el deseo de buscar a Dios, sin nada en él que merece el favor y la vida eterna de Dios. Por eso, la obra de la salvación solamente es posible por medio de alguien fuera de él- por Dios. Es una obra del Dios trino- Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu Santo. Dios Padre elige a quien quiera para salvación- y hoy vamos a estudiar la parte de Dios el Hijo- Él vino para vivir perfectamente bajo la ley de Dios y morir y resucitar por nuestra salvación.

La pregunta hoy es, ¿para quiénes murió Cristo? En respuesta, la Biblia- y por eso, la doctrina reformada- responde de manera clara- Cristo no murió por todos, sino solamente por todo aquel que ha sido elegido por el Padre desde antes de la fundación del mundo para vida eterna. Esto a veces se llama la expiación limitada. Pero yo prefiero el término, la expiación, o la redención, particular. Porque no limitamos la expiación de Cristo- decimos que logró su propósito- y su propósito no era redimir a todos, sino nada más a los escogidos. Cristo murió para salvar a algunos en particular, no simplemente para hacer que la salvación sea posible para todos. Entonces, es una redención particular, no limitada.

Y esto tiene sentido cuando pensamos en las doctrinas que hemos estudiado hasta este punto. Ya vimos que tenemos una depravación o corrupción total- nadie puede, y nadie quiere, buscar a Dios para ser salvo por sus propios méritos. Necesitamos a Dios- y Él nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo- escogió a algunos para salvación.

Y si entendemos que Dios ha escogido a algunos y ha pasado por alto a otros- si entendemos que Dios no va a salvar a todos- si entendemos que Dios ha escogido a un grupo particular de personas- entonces, no debería ser tan difícil entender que Cristo murió por el mismo grupo de personas- murió por los elegidos, no por todos- murió por aquellos que el Padre había escogido antes de la fundación del mundo- no murió por aquellos que Dios ha pasado por alto. Como un pastor puritano dijo, “El Hijo no puede morir por aquellos que el Padre nunca eligió.” - Thomas Manton. No tendría sentido.

Entonces, realmente, el tema aquí es el propósito de la muerte de Cristo- qué quería hacer, qué era el propósito de Su muerte. La cuestión aquí es lo que Cristo quería hacer en Su muerte, y si lo hizo o no, si logró Su propósito o no. Si Cristo murió para redimir a todo el mundo, Él falló. Si Cristo murió para todos en general, pero no todos son salvos, entonces no murió por nadie en particular- depende de la persona si va a responder a la muerte de Cristo o no.

Pero nosotros decimos, con la Biblia, que Cristo murió con el propósito de salvar a todo aquel que el Padre había escogido- y que logró Su propósito. Cristo murió para redimir a todo aquel que el Padre ha escogido para salvación- y, en verdad, los redimió.

Entonces, que vayamos directamente al punto. ¿Qué queremos decir con la creencia de la redención particular? Significa que Cristo murió solamente por Su pueblo, solamente por los escogidos, y no por todo ser humano en toda la historia. Su redención logró Su propósito, y pagó la paga de la muerte eterna por todo aquel que Dios había escogido para ser Sus hijos. Nuestra Confesión dice que “Ni otros son redimidos por Cristo, eficazmente llamados, justificados, adoptados, santificados y salvos, sino solamente los escogidos.”

Entonces, aunque es más impactante cuando expresamos esta verdad en el negativo- Cristo no murió por todos- es mucho mejor definir la creencia de manera positiva- Cristo murió por todo aquel que el Padre escogió. Cristo murió y pagó el precio por todo aquel que Dios quiere salvar. Esto significa que la muerte de Cristo no hizo posible la salvación, sino que, en verdad, compró la salvación, logró la salvación de cada escogido, de cada persona que Dios ha decidido salvar.

Vamos a pensar de esta manera- solamente hay 3 opciones posibles en cuanto a la muerte de Cristo. Primera opción- Cristo murió para salvar a todos los hombres. Es decir, Cristo murió por todos, con la intención que todos sean salvos. Esto se llama, el universalismo- que nadie va al infierno, que todos van a estar en el cielo eventualmente. No es una creencia cristiana- la Biblia es muy clara en Lucas 16 y en Apocalipsis 20 que existe el infierno, que hay personas en el infierno. Por eso, no podemos creer que todos serán salvos, y no podemos creer que Cristo murió con la intención de salvar a todo ser humano en toda la historia. Si fuera así, Cristo falló- y esto es imposible.

La segunda opción es que Cristo murió para no salvar a nadie en particular. Es decir, Cristo murió por todos, y después los que deciden creer en Él serán salvos. Ésta es la creencia de muchos cristianos hoy en

día. Para muchos de ellos, es porque no entienden la depravación total- piensan que Cristo hizo posible la salvación, y ahora nosotros tenemos que aceptarla. Pero esto hace que la base de la salvación sea nuestra decisión- si yo acepto o no- cuando ya hemos visto que nadie es bueno, nadie busca a Dios- nadie puede aceptar una salvación que Dios hizo posible- naturalmente, cada ser humano la va a rechazar. Entonces, esta opción no puede ser correcta- no podemos creer que Cristo murió por todos, y después todos tienen que decidir por sí mismos y aceptar la salvación que Cristo hizo posible.

Esta perspectiva también hace que Cristo sea débil, sin poder- porque está ofreciendo la salvación a todos, queriendo que todos sean salvos- pero solamente algunos van a aceptar Su salvación. No, Cristo no está ofreciendo la salvación desesperadamente esperando que alguien la acepte- Cristo murió para salvar a todo aquel que va a ser salvo, y logró Su propósito- en Su muerte proveyó la salvación para cada elegido de Dios.

Otras personas defienden esta posición- que Cristo murió por todos, para hacer posible la salvación- pero dicen que es Dios quien da el poder a la persona para aceptarla, que Dios hace una obra en la persona para que pueda aceptar la obra de Cristo. Esto es mejor, pero todavía incorrecto- ante todo, porque no tiene sentido que Cristo murió por todos pero Dios solamente va a salvar a algunos- si es así, ¿por qué Cristo murió por todos? Tendríamos que decir que Cristo murió por personas que no son elegidas, que no van a ser salvas- y la conclusión es que Cristo murió por personas que están ahora en el infierno- ¡qué terrible el creer eso! Va completamente en contra de lo que dice la Biblia. La Biblia siempre habla de la obra de Cristo en términos concretos, diciendo que Su obra hizo algo, que realmente salvó a Su pueblo- nunca habla de algo que hizo posible la salvación, nunca. Cristo mismo dijo en la cruz cuando murió, “consumado es,” hablando de Su obra de salvación- no dijo, “la salvación ya es posible,” sino, “he realizado Mi obra, la obra de la salvación de Mi pueblo es consumada, es terminada.”

No hermanos, no creemos que la voluntad de Cristo en morir en la cruz y la voluntad del Padre en la elección sean diferentes- es la misma voluntad, el mismo propósito de Padre y de Hijo. Dios el Padre escogió a ciertas personas para que sean salvas, y Dios el Hijo murió por ellos para salvarles. Cristo no murió por todos, haciendo posible la salvación, ya dependiente de la aceptación de la persona- Cristo no murió por todos, y algunos por quienes murió en este momento están en el infierno. Cristo murió por los elegidos, y logró su salvación.

Ésta es la única otra opción- que Cristo murió para salvar a un cierto número- que Cristo murió por Su pueblo y solamente por Su pueblo, porque en Su muerte en verdad cumplió la obra, en verdad realizó la obra de la salvación por Su pueblo. Ésta es la redención particular- que Cristo solamente murió para salvar a Su pueblo, y en verdad lo salvó.

Y la Biblia confirma esta verdad- la Biblia habla mucho de la muerte de Cristo de manera particular- que Cristo murió por los llamados, por Su pueblo, por Sus amigos, por Sus ovejas, por la iglesia, por nosotros, por muchos. Voy a citar nada más algunos versículos- Mateo 1:21, “Y dará a luz un hijo, y llamarás Su nombre Jesús, porque Él salvará a Su pueblo de sus pecados.” Juan 10:15- “así como el Padre me conoce, y Yo conozco al Padre; y pongo Mi vida por las ovejas.” Juan 15:13- “Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos.” Y Efesios 5:25- “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.”

Lo que quiero enfatizar es esta parte del propósito de la muerte de Cristo- que no murió para todos en general, esperando que algunos lo aceptaran para ser salvos- la muerte de Cristo logró la salvación de cada elegido. Para probar esta verdad bíblicamente, leamos otra vez en Hebreos 9:23-28 [LEER].

¿Hay alguna parte de este pasaje que habla de la obra de Cristo como algo que hizo posible la salvación, hay algo aquí que da la impresión de que Cristo realmente no hizo nada sino que hizo posible la limpieza de nuestros pecados? Claro que no- habla en términos completamente concretos- en el versículo 26 dice “pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.” ¿Dice para quitar de en medio el pecado de las personas que le aceptan? ¿Dice, para hacer posible la limpieza del pecado? No- habla muy fuertemente que Cristo quitó de en medio el pecado por medio del sacrificio de sí mismo- y obviamente no hizo eso para personas en el infierno- no quitó los pecados de personas en el infierno, porque si hubiera quitado sus pecados, no estarían sufriendo ahora en el infierno por estos pecados.

Entonces, la verdad es que no podemos llegar a la Biblia con el deseo de entender lo que dice y lo que enseña en cuanto a la muerte de Cristo, y llegar a la conclusión que Cristo murió para hacer posible la salvación para todos, o pensar que Cristo murió por personas que ahora están en el infierno.

La Biblia no habla de una muerte de Cristo que hizo posible la salvación, sino una muerte de Cristo que compró la salvación, que logró su propósito- de morir y comprar la salvación para todo aquel que Dios escogió para salvación antes de la fundación del mundo.

Entonces, otra vez hacemos la pregunta- ¿para quiénes Cristo murió? ¿Para quiénes sufrió en la cruz, derramando Su sangre y haciendo la obra de la redención? Solamente para los escogidos. Como un pastor dijo, “Cristo entregó Su vida por Sus corderos y únicamente por Sus corderos. Además, la expiación aseguró la salvación para todos los escogidos. La expiación era una obra de redención real, no meramente potencial. Según este punto de vista no hay ninguna posibilidad de que el designio y la intención de Dios para la expiación fuesen frustrados. El propósito de Dios en la salvación es seguro.” - R.C. Sproul

Ahora, la pregunta que normalmente sigue es, “pero la Biblia dice que Cristo murió por todos, que murió por el mundo.” Obviamente no tenemos el tiempo para estudiar cada versículo en la Biblia que parece decir que Cristo murió por todos. Esto hemos estudiado en el pasado, y estoy dispuesto a sentarme con cualquier persona y estudiar cualquier versículo o pasaje sin miedo. Pero en una predicación así no tenemos el tiempo para hablar de cada versículo.

Simplemente quiero decir que siempre tenemos que interpretar cada versículo y cada pasaje en su propio contexto. Estúdialo por ti mismo- cuando la Biblia usa términos como todos y el mundo, fíjate en el contexto para entender a qué se refiere con todos, o el mundo. Casi nadie nunca usa la palabra todos para hablar de cada persona que ha vivido en toda la historia del mundo- y Dios tampoco.

Pero quiero que consideremos nada más un pasaje- porque es el versículo que casi siempre se usa para intentar probar que Cristo murió por todos- pero yo creo que es una de las pruebas más fuertes para mostrar que Cristo no murió por cada persona que jamás ha vivido en este mundo. Es I Juan 2:2 [LEER vs. 1-2].

Lo que dicen las personas que creen que Cristo murió por cada persona que jamás ha vivido en el mundo, es que el versículo dice que Cristo es la propiciación no solamente por nuestros pecados (y dicen que se refiere a nosotros como cristianos), sino también por los de todo el mundo (por eso, dicen, Cristo murió por todas las personas que han vivido en toda la historia). Porque, dicen, “dice ‘todo el mundo’- cada persona que jamás ha vivido en toda la historia.”

Pero la clave para entender este versículo en su contexto es la definición de la propiciación. ¿Qué significa esta palabra? Significa “que el sacrificio redentor de Cristo ha satisfecho los requisitos de la ira santa de Dios contra el pecado humano.” Es decir, Cristo sufrió en nuestro lugar y aplacó, apaciguó la ira de Dios en contra de nuestros pecados- Él sufrió la ira de Dios en contra del pecado- esta es propiciación.

Entonces, si una persona ha recibido la propiciación de sus pecados, si Cristo ha sufrido la ira de Dios por los pecados de una persona, significa que ya no hay más ira de Dios en contra de esta persona- porque Cristo ha pagado el precio por sus pecados, Cristo ha aplacado la ira de Dios en cuanto a sus pecados. Con esta definición bíblica de la propiciación en mente, debe ser obvio que el versículo no puede decir que Cristo es la propiciación por todo el mundo, si todo el mundo significa cada ser humano que ha vivido en la historia, porque una creencia así significa que tenemos que creer que Dios salva a todos, porque Dios nunca va a castigar a alguien en el infierno por sus pecados si Cristo ya ha sufrido Su ira por ellos. Si Cristo es la propiciación para cada ser humano en toda la historia, entonces todos los pecados en toda la historia han sido perdonados, no hay más ira de Dios en contra de ellos, y por eso, nadie puede estar en el infierno- porque nadie está en el infierno que ha recibido la propiciación por sus pecados. Entonces, ante todo, bíblicamente podemos decir que este versículo no puede decir que Cristo murió por cada ser humano, que propició los pecados de todos los seres humanos, porque eso significaría que todos serán salvos.

Entonces, en primer lugar, cuando personas quieren usar este versículo que Cristo hizo propiciación no solamente por los cristianos, sino también por todo el mundo, están en peligro de enseñar el universalismo- que todos serán salvos- porque si Cristo aplacó la ira de Dios para una persona, tal persona nunca va a sufrir la ira de Dios en el infierno. Entonces, si Cristo aplacó la ira de Dios para todo el mundo, para cada persona que jamás ha vivido, entonces, todos serán salvos. Y esto no puede ser. No es lo que el versículo significa.

Otras personas reconocen este problema, y dicen que Cristo hizo posible la propiciación por cada ser humano, así tratando de evitar decir que todos van a ser salvos. Pero el problema es, ante todo, que el versículo no dice esto- dice que Cristo es la propiciación, no que puede ser la propiciación. Y después, ya vimos la verdad de que la Biblia nunca habla en términos de posibilidad en cuanto a la expiación o la salvación, sino que la muerte de Cristo hizo algo- en Su muerte Cristo hizo la propiciación, en verdad satisfizo la ira de Dios y la aplacó para siempre. Es imposible encontrar un versículo en la Biblia que prueba que Cristo murió para hacer posible la propiciación o la salvación.

Por estas razones, entendemos que este versículo no puede decir que Cristo murió por cada persona que ha vivido en toda la historia.

Entonces, ¿qué significa? Pues, es la misma respuesta que tenemos para cualquier pasaje que habla del mundo- tenemos que ver el contexto. Muy pocas veces la palabra “mundo” se refiere a cada persona en toda la historia. Por ejemplo, en Lucas 2:1, en la historia del nacimiento de Cristo, leemos que “aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese

empadronado.” ¿Quiere decir que cada persona en toda la historia iba a ser empadronada? ¿Quiere decir que cada persona en el mundo en ese entonces iba a ser empadronada? Claro que no- ¿piensan que los mexicas o quienquiera que estaba viviendo aquí en este país hace 2,000 años iba a ser empadronado? No se refiere al mundo judío en el tiempo y bajo el gobierno de Augusto César. La frase “todo el mundo” es limitada por el contexto. Y hay muchísimos otros ejemplos. Cuando lees de “todos” o de “todo el mundo”, ve el contexto para entender a qué se refiere.

Aquí en I Juan 2:2, obviamente, por el contexto, el mundo no puede referirse a cada persona que ha vivido o que va a vivir en este mundo. Sin entrar en demasiado detalle, entendemos que Juan estaba escribiendo, ante todo, a judíos- y estaba diciendo que Cristo no solamente murió por nosotros los judíos, no solamente hizo propiciación para salvar a judíos, sino también para todo el mundo- para gentiles también- para personas de cada tribu y lengua y pueblo y nación. Ésta es la interpretación sencilla y correcta.

Y esto es confirmado por Juan mismo, porque usa esta misma fraseología en su evangelio- en primer lugar, leamos Juan 10:16 [LEER]. “Otras ovejas que no son de este redil” no habla de los incrédulos- habla de los gentiles- que Dios iba a salvar no solamente las ovejas perdidas de Israel, sino también ovejas de otros rediles- los gentiles.

Y también leamos Juan 11:49-52. Aquí el contexto es de los líderes religiosos decidiendo qué hacer con Cristo [LEER]. Aquí tenemos la misma construcción gramatical como en nuestro texto de I Juan 2:2- otra vez, empezando al final del versículo 51- Caifás “profetizó que Jesús había de morir por la nación, y no solamente por la nación sino también para congregar en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.” Es la misma construcción gramatical que tenemos en nuestro texto- Cristo es nuestra propiciación, pero no solamente por nosotros, sino por los de todo el mundo. Dice aquí que Cristo iba a morir por la nación- por los judíos- pero no solamente por la nación sino también por los hijos de Dios que estaban dispersos- no solamente judíos, sino el pueblo de Dios de todas las naciones. Esto es lo que dijo Caifás, aunque no entendió lo que estaba diciendo- Cristo iba a morir por los judíos, pero no solamente por los judíos, sino por todo Su pueblo en todo el mundo. El mismo autor escribió ambos libros, ambos pasajes, ambas construcciones gramaticales, y con este contexto obvio en Juan 11, podemos entender mejor el significado de nuestro texto en I Juan 2:2. Cristo es la propiciación no solamente por los judíos, sino también por los gentiles- no murió solamente por el mundo judío, sino también por el mundo gentil.

Entonces, creemos en una redención particular- que Cristo vino con el propósito de morir por los elegidos y ganar su salvación, y lo hizo- logró Su propósito. No murió por todos, porque no todos serán salvos, y Dios no ha escogido a todos- murió por todo aquel que el Padre había escogido, y compró su salvación.

Realmente no creemos en una expiación limitada- no limitamos la expiación de Cristo, como Spurgeon dijo- los oponentes de esta doctrina la limitan. Él dijo, “Nosotros decimos que Cristo murió para asegurar infaliblemente la salvación de una muchedumbre que ningún hombre puede contar, que por medio de la muerte de Cristo no solamente pueden ser salvos, sino que son salvos, deben ser salvos, y no pueden correr la menor posibilidad de riesgo de no ser otra cosa que salvos.” – Spurgeon. Esa es la redención particular.

Aplicación- Ahora, que terminemos con algunas aplicaciones. La primera aplicación es ésta- nos hemos enfocado aquí en la pregunta, ¿para quiénes Cristo murió? La respuesta más importante a esta pregunta, que cada persona necesita poder decir, es, “Cristo murió por mí.”

Tú necesitas creer que Cristo murió por ti. No es tu responsabilidad investigar para descubrir si Cristo murió en la cruz por ti o no- tu única responsabilidad es arrepentirte de tus pecados y creer en Cristo porque sabes que no hay otra manera para ser salvo- que sin Él y Su obra en la cruz, no hay salvación, no hay esperanza para ti. Tu única responsabilidad es entender lo que Cristo ha hecho, entender tu necesidad de Él y Su obra, y después creer que todo lo que Cristo hizo, hizo por ti- hacerlo personal, hacer la aplicación para tu propia vida.

En segundo lugar, para los cristianos, aunque hemos estudiado el tema de ¿para quiénes Cristo murió?, para nosotros no se queda allí. No es solamente que Cristo murió por ti, sino que también resucitó, ascendió, y ahora está a la diestra del Padre intercediendo por ti. Ésta es la aplicación para el hijo de Dios- que no es solamente Su muerte en el pasado que te salvó, sino que también vive para siempre para hacer intercesión por ti- estás en unión con Cristo, puedes confiar y descansar en tu Salvador.

Y finalmente, necesitamos terminar meditando en el amor infinito de Dios para con nosotros. En el amor de Dios Él hizo este plan de salvación- amó al mundo tanto que mandó a Su único Hijo para sufrir y morir por nosotros. Él nos eligió antes de la fundación del mundo para salvación- y después mandó a Su Hijo para cumplir el plan de salvación por nosotros. Es importante reconocer que, mientras la elección de Dios es algo esencial, no es lo que nos salva- la elección no nos salva- Jesucristo nos salva.

Y también, hemos pensado mucho en la muerte de Cristo, pero necesitamos recordar que es el amor del Padre que mandó a Cristo para morir por nosotros. No es que Cristo vino y murió en la cruz para ganarnos el amor del Padre, que vino y murió en la cruz para convencer al Padre que debería amarnos. El Padre nos amó desde la eternidad pasada, y por eso mandó a Cristo al mundo para salvarnos.

Estaba escuchando un pastor citar a otra persona quien dijo, “la mejor prueba de que Dios nunca dejará de amarte, es que nunca empezó.” Tal vez es un poco difícil entender la primera vez, pero piénsenlo- “la mejor prueba de que Dios nunca dejará de amarte, es que nunca empezó.”

Es decir, no había un inicio del amor de Dios, y por eso no es posible que habrá un fin. El amor de Dios es eterno, así como Él es eterno- Él siempre nos ha amado- no hay ningún momento en toda la eternidad cuando Dios no te amó, si eres Su hijo. Nunca había un momento cuando empezó a amarnos- y por eso, nunca habrá un momento cuando dejará de amarnos.

Que nos maravillemos de un amor así- de un amor infinito y eterno- de un amor que mandó a Su Hijo para morir por nosotros, para que tengamos la vida eterna, para que seamos reconciliados con Dios, para que seamos adoptados a Su familia y suyos para siempre.